Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

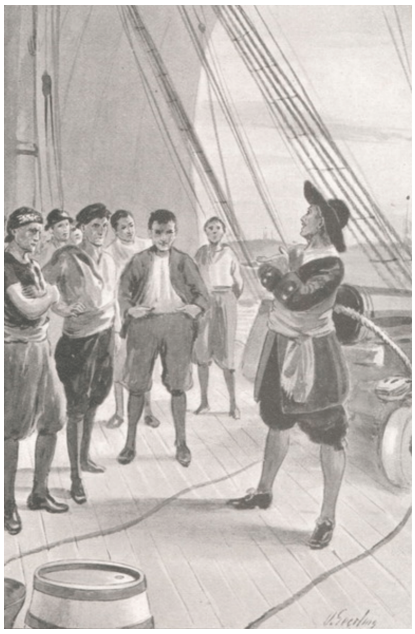
Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!

Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El Holandés Errante



La tormenta se desataba en el puerto. Las altas olas chocaban contra el único barco que estaba amarrado en el muelle. Toda la tripulación bajó a cubierta para intentar mantenerse a salvo. Sólo el fuerte y corpulento capitán estaba en cubierta. Estaba enojado, muy, muy enojado. ¿Ya tenía que postergar la salida un par de días y ahora una tormenta iba a impedirle salir del puerto de nuevo? ¡No lo creía! Había navegado por los mares en condiciones mucho peores.

El capitán se acercó a su tripulación y rugió: "¡Mañana navegamos, llueva o haga sol!" Y aunque la tripulación confiaba en su capitán, esto les parecía peligroso. Pero nadie se atrevió a hablar. Sólo el contramaestre se aclaró la garganta y dijo: "¿Ehm capitán? ¿Mañana es Pascua y no podemos partir? "El capitán dudó por un minuto, pero luego golpeó la mesa con el puño y gritó: "¡Yo decidiré cuando nos vayamos! ¡Ninguna tormenta o día de Pascua decidirá eso por mí! Asegúrese de que todo esté listo para la salida mañana a primera hora". Y se retiró a su cabaña maldiciendo.

A la mañana siguiente, la tormenta arreciaba aún más, pero el capitán estaba decidido a zarpar. Su tripulación tenía sus dudas, pero también confiaban en su capitán. Armaron las velas y echaron el ancla. Otro capitán se acercó a preguntar si realmente estaban tan locos como para partir durante una tormenta y Semana Santa. El capitán respondió: "¡Yo decido cuándo partimos y partimos ahora! Incluso si tenemos que navegar hasta la eternidad, ¡nos vamos! "Y con eso se dijo la última palabra.

Tan pronto como se cumplió la orden final del capitán, sucedió algo extraño. Todos los marineros se quedaron estupefactos y se quedaron en silencio. También el contramaestre e incluso el capitán permanecieron en su lugar. Pero a pesar de que nadie se movía, el barco comenzó a moverse y se alejó del puerto. La gente en el puerto se quedó atónita al ver el barco zarpar. Las últimas palabras del capitán fueron repetidas por la multitud. "¡Incluso si tenemos que navegar hasta la eternidad, nos vamos!" Había algo siniestro en estas palabras y todos se quedaron nerviosos viendo cómo el barco se hacía cada vez más pequeño en el horizonte. De repente, las velas blancas se tornaron de un rojo intenso y el casco pareció quemado. "El barco se ha convertido en un barco fantasma", susurraron las personas mientras regresaban a casa.

Durante mucho, mucho tiempo no se supo nada sobre el barco fantasma. No atracó en ningún puerto y no regresó a casa. Así que la gente simplemente asumió

que había naufragado, pero nunca se encontró ningún naufragio. El barco fantasma fue olvidado hasta que sucedió algo extraño. Un barco que estaba en el camino de regreso a Holanda vio un barco con velas rojas ardientes y un casco quemado en el Cabo de Buena Esperanza. No hubo movimiento en el barco, pero aún navegaba a gran velocidad. Cuando la tripulación del otro barco comenzó a contar esta historia en casa, nadie les creyó.

Pero durante los meses siguientes, llegaron más y más informes sobre este extraordinario barco. Los capitanes tenían miedo de navegar cerca del Cabo de Buena Esperanza y era difícil encontrar a la tripulación. Hasta que un valiente capitán salió a explorar la situación. Y de hecho, en el Cabo de Buena Esperanza vio el barco fantasma. No podía creer lo que veía y trató de convencerse a sí mismo de que era solo un mito. ¡Entonces el barco fantasma comenzó a navegar directamente hacia él! La tripulación comenzó a llorar desesperada, pero ya era demasiado tarde. Este barco fantasma los atravesó. Pero todo lo que la tripulación notó fue una ráfaga de viento helado.

El valiente capitán se quedó estupefacto. "El barco era un holandés. Tenía una bandera holandesa", fue lo único que pudo susurrar. "Sí, el Holandés Errante", dijo alguien

más. Y desde ese momento en el barco fantasma se conoció como el Holandés Errante. Nadie sabe si él ha encontrado finalmente la paz. El barco no ha sido visto en muchos años, por lo que podría ser posible. Esperemos por el bien de la tripulación que así sea, porque nada es tan terrible como navegar por los mares para siempre y no poder llegar a tierra nunca.